

SÍRFIDO O MOSCA DE LAS FLORES (*Syrphus sp.* y otros)**Orden: Díptera****INTRODUCCIÓN**

Estas coloridas moscas son muy abundantes en los agrosistemas ecológicos. Nos proporcionan un doble beneficio ya que por un lado, las larvas ejercen una acción depredadora sobre pulgones y por otro, los adultos actúan como eficaces polinizadores, visitando numerosas flores con gran habilidad.

DESCRIPCIÓN

Aunque son moscas, tienen colores propios de las avispas y abejas, confundándose a simple vista con éstas. Se pueden diferenciar franjas en el abdomen que van desde amarillo al marrón-anaranjado sobre fondo negro. Las larvas son de pequeño tamaño (10-12 mm) teniendo el extremo delantero más estrecho, donde se localiza el aparato bucal.



Presentan una coloración variable, que va del verde al marrón con manchas oscuras.

Las pupas tienen forma de lágrima alargada, de color y brillo marrón-grisáceo mate.

BIOLOGÍA Y CICLO

Estas moscas de las flores de vuelo perfecto, pueden hacerlo en todas direcciones incluso quedar inmóviles en el aire. Esta habilidad les permite inspeccionar las plantas de arriba abajo, incluso entre el follaje, lo cual les hace muy eficaces a la hora de localizar poblaciones de pulgones, de igual efectividad o mayor que las mariquitas o crisopas.

Los adultos se alimentan de néctar (fuente energética para mantener su potente vuelo) y polen (esencial para el desarrollo sexual de las hembras).

Ponen los huevos en plantas donde existe población de pulgones o en las plantas cercanas a ésta.

Aunque las larvas basan su alimentación en pulgones, no descartan trips, pequeños gusanos, huevos, etc. Las pupas quedan adheridas a las hojas, tallos o bien en el suelo donde pasan el invierno bajo esta forma. Los adultos empiezan a emerger alrededor de abril. Si las condiciones son favorables su salida puede adelantarse.

La actividad de los adultos está directamente ligada a las condiciones ambientales por lo que su trabajo se ve afectado en días húmedos o ventosos y cuando la temperatura baja de los 16°C.

MANEJO

Debido a la alimentación de los adultos, es necesario tener zonas con vegetación (flora arvense, cubiertas vegetales, plantas aromáticas, etc.) rica en floración o setos diseñados a tal efecto, de manera que exista una floración continua desde principios de primavera a finales de verano. Se sienten especialmente atraídos por flores de coloración amarilla, blanca o amarilla-blanca. Dado el alto nivel de polinización equiparable al de las abejas, es interesante facilitar la presencia de estos insectos de doble beneficio en el campo de cultivo. Pueden observarse los adultos alrededor de las flores y las larvas acompañando las poblaciones de pulgones en las arvenses o cultivo.

Estos setos actúan también como refugio frente a condiciones climáticas desfavorables como el viento, dado que es factor limitante en su actividad, lo que favorece su permanencia en la zona.

Ilustraciones: Sergio Quintano Sánchez

Edita: Asociación CAAE

Cortijo de Cuarto, s/n. 41014 Sevilla
Tlf: 954 68 93 90 Fax: 954 51 46 44
cenfor@caae.es / www.caae.es



Colabora:

